

DIFERENTES ASPECTOS DEL PASADO
[Für die Auflösung siehe weiter unten]

En un lugar de La Mancha

Hay una Mancha vital y vividora y otra Mancha desolada pero bellísima. La Alameda de Cervera, por ejemplo, parece siempre impoluta, como si sus pocos habitantes estuvieran escondidos tras los muros de cal. Es como esos pueblos de las películas del oeste: solitarios, dos calles polvorientas, con una gasolinera y cuatro casas bajo el sol. En la última calle del pueblo se alinean diez prostíbulos. Según cont___ el escritor García Pavón, nacido en este pueblo manchego, estos negocios siempre los [haber] ___ y ningún político [poder] _____ con ellos, ni siquiera Franco.

Rosina, la dueña de uno de los prostíbulos es una mujer más que madura de 69 años. Rosina asegura no haber ejercido nunca el oficio: "[Tener] _____ dos hombres, uno me [traer] _____ aquí y me [poner] _____ un bar, el otro [ser] _____ mi marido hasta que me [traicionar] _____ con una chica de 18 años. [Tener] _____ amigos, pero seleccionados".

[Tener] _____ varios negocios de hostelería, pero "en el hostel me sent _____ muy triste, demasiado sola. Hace tres años me [venir] _____ y me [poner] _____ este negocio. Me va muy bien, aunque esto [decaer] _____ mucho. Ahora los jóvenes conocen a una chica y por un limón hacen lo que quieren con ella, es el acab___ de la desvergüenza.

Todas las historias que se escuchan en los prostíbulos son confusas y contradictorias, es probable que a fuerza de contar su vida muchas acab___ confundiendo realidad e invención. El relato de una suramericana es el menos estereotipado, y también su actitud, la asombrosa tranquilidad e indiferencia con que vive todo esto. [Dejar] _____ a sus dos hijos ya mayores y la profesión de maestra y se [venir] _____ a España "para encontrar aquí un gran amor y luego traer a mis hijos". No [ser] _____ la maravilla que pens___. "Empe___ de asistenta, pero, además de lo poco que gana___, me [sentir] _____ más violentada que aquí". De asistenta gana___ 70.000 pesetas y aquí multiplica por cuatro esa cifra. Le gusta mucho Europa. "El primer mundo es mejor".

Silvia, morena y flamenca, es la regenta de otra de estas casas. "El negocio va bien, hay mucho vicio en La Mancha". Sus pupilas son todas jóvenes y extranjeras, menos una. Laura es catalana, grande y rubia como una alemana. "[Empezar] _____ porque[querer] _____, yo [tener] _____ tres negocios de peluquería. Lo que pasa es que me [separar] _____ y me [volver] _____ : _____ golfa. [Ir] _____ perdiendo clientela y al final no me [llegar] _____ ni para el alquiler. Hasta que [conocer] _____ a una de mis clientas-prostituta, que yo no lo [saber] _____ - y me [llevar] _____ a trabajar con ella. Me [costar] _____ los primeros 15 días, porque no es lo mismo hacer el amor con quien quieres que hacerlo con un cerdo y encima sucio y asqueroso. Hasta que me mentali_____, como es lógico."

En la finca La Moraleja vive Visitación Canales. Tiene 64 años. "Nunca [ver] _____ el mar ni[viajar] _____, sólo a Madrid. Como aquí no se vive en ningún sitio. Cuando mi hija [dar] _____ a luz en Madrid [ir] _____ a estar con ella. [Parecer] _____ que se me [caer] _____ el mundo encima. La libertad que tienes aquí no la tienes en Madrid. Y luego [ir] _____ dando limosna al que me encontr _____ ; me [dar] _____ lástima de tanto mendigo que me [encontrar] _____ por la calle. En verano pasan conmigo dos meses mis nietos. Los quiero mucho, pero al despedirlos siempre les digo: „Tanta gloria [llevar] _____ como descanso dej___". ¿Hay despedida más tierna ni mensaje más claro?

Las dos puertas del cielo • chiste

[Haber] _____ una vez un cielo que tenía dos puertas de entrada.

Una [poner] _____

Para hombres y mujeres que se [portarse] _____ muy bien en la tierra.

La otra [poner] _____ :

*Sólo para aquellos hombres que en la tierra no **se** [haber] _____ dejado dominar por sus mujeres.*

En la primera puerta [haber] _____ siempre una gran cola y San Pedro control _____ allí la entrada día y noche; [ser] _____ la puerta más concurrida.

A la segunda puerta, la *puerta de los machos*, nunca [haber] _____ llamado hasta ahora nadie. De vez en cuando San Pedro [echar] _____ un vistazo a ver si, por casualidad, alguien lleg _____ que cumpli _____ las condiciones exigidas para entrar por la puerta grande.

De repente, un día son _____ el timbre de la *puerta de los machos*. San Pedro **se** alegr _____ mucho:

Caramba, se [decir] _____ San Pedro, ya me extrañ _____ a mí que no [venir] _____ alguno de esos machos latinos que pululan por la tierra; no es posible que todos aquellos machos de mis tiempos se ha _____ convertido ahora en blandengues.

¡Y cuál no [ser] _____ su sorpresa al abrir la puerta y ver a un diminuto e insignificante hombrecito con cara de asustado! San Pedro, no [poder] _____ disimular su decepción, le [decir] _____ irritado:

Buen hombre, ¿es que usted no sabe leer? ¿No [ver] _____ lo que pone esta puerta: Sólo para aquellos hombres que en la tierra no se ha _____ dejado dominar por sus mujeres.

El hombrecito:

Pues sí que sé leer, pues soy profesor de universidad, pero cuando me [estar] _____ muriendo, mi mujer me [decir] _____: „Pepito, tú cuando lleg _____ al cielo, llamas a la puerta de la derecha y no a la de la izquierda por donde entran todos.

Un profesor de universidad [ser] _____ tan poco ameno que sus alumnos se burla _____ de él cuando discurre _____. Lo [hacer] _____ abusando del bondadoso profesor que se limit _____ a repetir: "A ver si hay orden". Alguien llev _____ a la clase un cencerro.

Call _____ al oírlo el bondadoso burlado, y cuando todos espera _____ el "A ver si hay orden" de siempre, se encontra _____ sorprendidos oyendo: "Ya me choc _____ a mí que entre tanto buey no [haber] _____ algún cabestro". Y una vez que [haber] _____ dado muestras de su quevedesco ingenio, continu _____ serenamente su minuciosa explicación.

Un archiduque educado en Lekeitio

El archiduque Otto de Habsburgo, hijo del emperador Carlos, rey de Austria y Hungría, y de la emperatriz Zita de Borbón-Parma, tiene el corazón dividido entre la república y la monarquía, según él mismo confiesa. [Tener] _____ seis años y medio cuando [conocer] _____ el exilio. Y menos de nuevo cuando un barco enviado por el rey Alfonso XIII lo [rescatar] _____ a él, a su madre y a sus hermanos de Madeira, donde el Consejo Aliado los [tener] _____ confinados.

Su padre, el emperador Carlos, [morir] _____ pocos días antes en la isla portuguesa.

El joven Otto, nacido el 20 de noviembre de 1912 en el castillo de Reichenau (Austria), [llegar] _____ a España a finales de abril de 1912. „[Vivir] _____ primero en El Pardo“, recuerda, „pero [ser] _____ unas pocas semanas, porque nos [ser] _____ muy caro.

Simplemente no [tener] _____ nada“. De allí [partir] _____ a Lekeitio, donde [disfrutar] _____ de una casa comprada con el dinero de una suscripción que se [hacer] _____ en el País Vasco. Alfonso XIII también les [ayudar] _____.

El archiduque Otto [recibir] _____ en Lekeitio su educación secundaria. En España [tener] _____ siempre el trato protocolario que le [corresponder] _____ como emperador. [Estudiar] _____ alemán, húngaro, croata, francés, inglés y español. Luego [continuar] _____ en la Universidad de Lovaina. En 1929 la familia [trasladarse] _____ a Bélgica, a un castillo a quince kilómetros de Bruselas.

Aunque nunca [renunciar] _____ a recobrar para su familia la doble monarquía perdida en 1919, el archiduque Otto de Habsburgo [dar] _____ un giro a su actividad para adaptarse a los tiempos.

En 1979 [optar] _____ por la vía de las urnas y [resultar] _____ elegido eurodiputado del Parlamento Europeo.

Este doctor en Ciencias Políticas, con títulos y honores de las academias más prestigiosas del mundo, despliega una actividad frenética de conferenciante, escritor de libros y artículos de prensa, a la vez de eurodiputado.

Su domicilio familiar está en Pöcking, Alemania, muy cerca de la frontera de Austria, su país de nacimiento, al que [tener] _____ vetada la entrada hasta 1968. Tiene siete hijos y 15 nietos. „Más que una familia, somos una tribu repartida por todo el mundo“, confiesa.

En un lugar de La Mancha

Hay una Mancha vital y vividora y otra Mancha desolada pero bellísima. La Alameda de Cervera, por ejemplo, parece siempre impoluta, como si sus pocos habitantes estuvieran escondidos tras los muros de cal. Es como esos pueblos de las películas del oeste: solitarios, dos calles polvorientas, con una gasolinera y cuatro casas bajo el sol. En la última calle del pueblo se alinean diez prostíbulos. Según contó el escritor García Pavón, nacido en este pueblo manchego, estos negocios siempre los hubo y ningún político pudo con ellos, ni siquiera Franco.

Rosina, la dueña de uno de los prostíbulos es una mujer más que madura de 69 años. Rosina asegura no haber ejercido nunca el oficio: "Tuve dos hombres, uno me trajo aquí y me puso un bar, el otro fue mi marido hasta que me traicionó con una chica de 18 años. Tenía amigos, pero seleccionados". Había tenido varios negocios de hostelería, pero "en el hostel me sentía muy triste, demasiado sola. Hace tres años me vine y me puse este negocio. Me va muy bien, aunque esto decajó mucho. Ahora los jóvenes conocen a una chica y por un limón hacen lo que quieren con ella, es el acabóse de la desvergüenza.

Todas las historias que se escuchan en los prostíbulos son confusas y contradictorias, es probable que a fuerza de contar su vida muchas acaben confundiendo realidad e invención. El relato de una suramericana es el menos estereotipado, y también su actitud, la asombrosa tranquilidad e indiferencia con que vive todo esto. Dejó a sus dos hijos ya mayores y la profesión de maestra y se vinó a España "para encontrar aquí un gran amor y luego traer a mis hijos". No ha sido la maravilla que pensaba. "Empecé de asistenta, pero, además de lo poco que ganaba me sentía más violentada que aquí". De asistenta ganaba 70.000 pesetas y aquí multiplica por cuatro esa cifra. Le gusta mucho Europa. "El primer mundo es mejor".

Silvia, morena y flamenca, es la regenta de otra de estas casas. "El negocio va bien, hay mucho vicio en La Mancha". Sus pupilas son todas jóvenes y extranjeras, menos una. Laura es catalana, grande y rubia como una alemana. „Empecé porque quise, yo tenía tres negocios de peluquería. Lo que pasa es que me separé y me volví golfa. Fui perdiendo clientela y al final no me llegaba ni para el alquiler.

Hasta que conocí a una de mis clientas prostituta, que yo no lo sabía - y me llevó a trabajar con ella. Me costó los primeros 15 días, porque no es lo mismo hacer el amor con quien quieres que hacerlo con un cerdo y encima sucio y asqueroso. Hasta que me mentalicé, como es lógico.“

En la finca La Moraleja vive Visitación Canales. Tiene 64 años. "Nunca he visto el mar ni he viajado, sólo a Madrid. Como aquí no se vive en ningún sitio. Cuando mi hija dio a luz en Madrid fui a estar con ella.

Parecía que se me caía el mundo encima. La libertad que tienes aquí no la tienes en Madrid. Y luego iba dando limosna al que me encontraba; me daba lástima de tanto mendigo que me encontraba por la calle.

En verano pasan conmigo dos meses mis nietos. Los quiero mucho, pero al despedirlos siempre les digo: „Tanta gloria llevéis como descanso dejáis". ¿Hay despedida más tierna ni mensaje más claro?

Las dos puertas del cielo • chiste

Había una vez un cielo que tenía dos puertas de entrada. Una ponía:

Para hombres y mujeres que se hayan portado muy bien en la tierra.

La otra ponía :

*Sólo para aquellos hombres que en la tierra no **se** hayan dejado dominar por sus mujeres.*

En la primera puerta había siempre una gran cola y San Pedro controlaba allí la entrada día y noche; era la puerta más concurrida.

A la segunda puerta, la *puerta de los machos*, nunca había llamado hasta ahora nadie. De vez en cuando San Pedro echaba un vistazo a ver si, por casualidad, alguien llegaba que cumpliera las condiciones exigidas para entrar por la puerta grande. De repente, un día sonó el timbre de la *puerta de los machos*. San Pedro **se alegró** mucho:

Caramba, se dijo San Pedro, ya me extrañaba a mí que no viniera alguno de esos machos latinos que pululan por la tierra; no es posible que todos aquellos machos de mis tiempos se hayan convertido ahora en blandengues [soft].

¡Y cuál no sería su sorpresa al abrir la puerta y ver a un diminuto e insignificante hombrecito con cara de asustado! San Pedro, no pudo disimular su decepción, le dijo irritado:

Buen hombre, ¿es que usted no sabe leer? ¿No vio lo que pone esta puerta: Sólo para aquellos hombres que en la tierra no se hayan dejado dominar por sus mujeres.

El hombrecito:

Pues sí que sé leer, pues soy profesor de universidad, pero cuando me estaba muriendo, mi mujer me dijo: „Pepito, tú cuando llegues al cielo, llamas a la puerta de la derecha y no a la de la izquierda por donde entran todos.

Un profesor de universidad era tan poco ameno que sus alumnos se burlaban de él cuando discurseaba. Lo hacían abusando del bondadoso profesor que se limitaba a repetir: "A ver si hay orden". Alguien llevó a la clase un cencerro.

Calló al oírlo el bondadoso burlado, y cuando todos esperaban el "A ver si hay orden" de siempre, se encontraron sorprendidos oyendo: "Ya me chocaba a mí que entre tanto buey no hubiera algún cabestro". Y una vez que hubo dado muestras de su quevedesco ingenio, continuó serenamente su minuciosa explicación.

Un archiduque educado en Lekeitio

AUFLÖSUNG

El archiduque Otto de Habsburgo, hijo del emperador Carlos, rey de Austria y Hungría, y de la emperatriz Zita de Borbón-Parma, tiene el corazón dividido entre la república y la monarquía, según él mismo confiesa. Tenía seis años y medio cuando conoció el exilio. Y menos de nuevo cuando un barco enviado por el rey Alfonso XIII lo rescató a él, a su madre y a sus hermanos de Madeira, donde el Consejo Aliado los tenía confinados. Su padre, el emperador Carlos, había muerto pocos días antes en la isla portuguesa.

El joven Otto, nacido el 20 de noviembre de 1912 en el castillo de Reichenau (Austria), llegó a España a finales de abril de 1912. „Vivimos primero en El Pardo“, recuerda, „pero fueron unas pocas semanas, porque nos era muy caro. Simplemente no teníamos nada“. De allí partieron a Lekeitio, donde disfrutaron de una casa comprada con el dinero de una suscripción que se hizo en el País Vasco. Alfonso XIII también les ayudaba.

El archiduque Otto recibió en Lekeitio su educación secundaria. En España tuvo siempre el trato protocolario que le correspondía como emperador. Estudió alemán, húngaro, croata, francés, inglés y español. Luego continuó en la Universidad de Lovaina. En 1929 la familia se trasladó a Bélgica, a un castillo a quince kilómetros de Bruselas.

Aunque nunca ha renunciado a recobrar para su familia la doble monarquía perdida en 1919, el archiduque Otto de Habsburgo dió un giro a su actividad para adaptarse a los tiempos. En 1979 optó por la vía de las urnas y resultó elegido eurodiputado del Parlamento Europeo.

Este doctor en Ciencias Políticas, con títulos y honores de las academias más prestigiosas del mundo, despliega una actividad frenética de conferenciante, escritor de libros y artículos de prensa, a la vez de eurodiputado.

Su domicilio familiar está en Pöcking, Alemania, muy cerca de la frontera de Austria, su país de nacimiento, al que tuvo vetada la entrada hasta 1968. Tiene siete hijos y 15 nietos. „Más que una familia, somos una tribu repartida por todo el mundo“, confiesa.